

# NOTAS

## (Inéditas... y de antología)

---

### Liberalismo y socialdemocracia en el PSOE

*Entrevista con Carlos Solchaga,  
Ministro de Economía y Hacienda de España*

**Pregunta.** El vicepresidente Narcis Serra, citando un reciente libro de Michel Albert, se mostraba más partidario del llamado capitalismo renano practicado en Alemania, Suiza, Benelux, Escandinavia, que se apoya en el esfuerzo colectivo, el consenso y la previsión a largo plazo, que del llamado capitalismo neoamericano, basado en el éxito individual y el beneficio financiero a corto plazo. A usted se le acusa de haber estimulado más bien el modelo del capital especulativo.

**Respuesta.** ¿Y de qué no se me ha acusado a mí? Creo que en todos los países ha existido al mismo tiempo un proceso de acumulación de capitalismo industrial y uno de capitalismo financiero. Y creo que ha habido a lo largo de mucho tiempo un capitalismo industrial con una fuerte restricción a las libertades de movimientos de capitales. Y lo que ha habido en los últimos años es una importante desregulación que ha llevado a primera página al capitalismo financiero.

Yo creo que la libertad es muy difícil. Y a mucha gente le da miedo. A mí no, yo soy un tipo arriesgado, aunque la libertad puede tener sus inconvenientes. Es evidente que ha habido una insuficiente preparación psicológica para hacer frente a lo que significa la desregulación y ha habido excesos. No me sorprendería que en esta década de los noventa se introdujeran ciertas regulaciones.

**P.** Usted se define como un socialdemócrata liberal. ¿Qué diferencia hay entre un socialdemócrata y un socialdemócrata liberal?

**R.** Es una cuestión si se quiere sociológica. Yo lo que he visto en la mayor parte de mis compañeros socialdemócratas es que son mucho más intervencionistas y que tienen una mala opinión del mercado. Yo no. Y siento más bien urticaria ante la idea del intervencionismo estatal, particularmente en la producción de bienes y servicios. Creo que lo esencial de la

socialdemocracia consiste en tener un sistema fiscal progresivo y evitar situaciones de marginalidad, pobreza y de falta de igualdad de oportunidades. Y en eso coincidimos todos. Yo, desde luego, nunca sería un liberal partidario de reducir el papel del Estado en el ámbito fiscal o en la política de becas y fondos públicos para la enseñanza. Ni sería partidario de que el Estado dedicara poco dinero al sistema de sanidad y que la gente viviera temerosa ante la eventualidad de caer enferma al carecer de un sistema de seguro social. Creo que en estas áreas es importante la presencia del Estado. Ahora bien, ¿la sanidad la tienen que hacer los funcionarios del Insalud o la puede hacer alguien que con buen sentido conozca bien el sector? Pues que se gestione de manera mixta, aquí lo importante es quién la financia. En cuanto a los grandes rasgos estructurales, hemos realizado la revolución socialdemócrata. Hemos subido en 10 puntos del PIB la presión fiscal, aumentado la política social, extendiendo el sistema de pensiones, universalizado la sanidad, garantizado la gratuidad de la enseñanza, multiplicado por cinco o por seis las becas. Hemos hecho el país que otros han podido hacer en 20 o 30 años de experiencia más o menos socialdemócrata en Europa.

**P. Pero mucho se hizo por la presión de la huelga general de 1988.**

**R.** Lo único que se hace después de esta huelga es forzar el ritmo en un par de políticas sociales, como son la actualización del sistema de pensiones y la igualación de la pensión pivote del sistema con el salario mínimo interprofesional neto.

**P. Crece la sensación de que el Gobierno va a perder un año. Que está indeciso. Se piensa que está condicionado por las próximas elecciones y no hará lo que tiene que hacer.**

**R.** Creo que la situación se plantea al revés, aunque admito que existen determinadas incógnitas que dan lugar a las incertidumbres a las que se refiere. El Gobierno podía haber convocado en septiembre unas elecciones por sorpresa evitándose las medidas de ajuste, que son las que dan el aldabonazo a la opinión pública sobre la crisis económica. Pero el presidente no lo creyó oportuno. El creía que nuestro deber era hacer frente a la situación presentando un presupuesto duro y emprendiendo la mayor parte de reformas estructurales y la corrección de desequilibrios. Y yo comparto esta opinión, porque en estos momentos a la voluntad política del Gobierno se le une la ventaja de tener la mayoría absoluta en las Cortes, lo cual permite tomar las medidas necesarias para hacer el ajuste con mucha más seguridad, que, por ejemplo, si se tuviera que ir a un Gobierno de coalición.

Por ello, 1993 no va a ser un año perdido. Va ser un año ciertamente en el que no va a haber crecimiento. Y, desde este punto de vista, va a ser un mal año. Pero creo que eso no lo evitaría nadie, nadie puede evitar que esta gran ola de desaceleración económica que invade Europa nos afecte muy negativamente.

En 1993 vamos a asistir a una desinflación importante. Si tenemos la fortuna de que esto lo entiendan empresarios y sindicatos se podría llegar a una negociación salarial que hiciera que esta desinflación se trasladara positivamente a la espiral precios-salarios. Si a esto le añadimos la disminución del déficit público al 3,6%, la corrección de los déficit comercial y de la

balanza de pagos, como ya ocurre, y que ya se ha cumplido por parte del Gobierno el 70% de las reformas estructurales previstas en el Plan de Convergencia, entonces no va a ser un año perdido.

**P. En la cumbre de Edimburgo se han hecho importantes avances pero quedan muchas incógnitas, como la inestabilidad del Sistema Monetario Europeo, que continúa estos días con nuevos ataques contra el franco.**

**R.** Todavía no está madura la reflexión sobre las posibles reformas del SME. Por eso es mejor que no se haya tratado en Edimburgo. Sin embargo, se han despejado las incertidumbres políticas que había sobre la continuidad del proceso de Unión Europea y esto es vital. Porque hay problemas estratégicos importantes que afectan a las relaciones de la CE con los demás países de Europa y el proceso de reunificación alemana. El proceso de reunificación puede tener influencia sobre la situación política en varios países si uno establece una conexión causal entre el proceso de reunificación, el déficit público, la inflación y los altos tipos de interés en Alemania. Lo cierto es que esta política de tipos de interés altos, acompañada de la negativa total de los franceses e ingleses a aceptar una reevaluación del marco ha llevado a una mayor inestabilidad política en Inglaterra o en la Italia y a un deterioro de la situación económica en España y en Francia. En cuanto a las relaciones con Europa central y oriental y con las repúblicas de la antigua URSS debo confesar que estoy muy preocupado. No entiendo cómo se puede pensar, con el optimismo histórico que nos caracteriza, que no se vayan a producir inestabilidades cuando 350 millones de personas del Este, que desgraciadamente han vivido 40 años engañados por un sistema político y que les espera un "valle de lágrimas" con 10 o 15 años de hambre, frío y privaciones, que eso lo pueda soportar este continente gratis o su repercusión sobre la situación interna de los países de la CE.

**P. En materia de empleo parece que se ha producido un cambio importante. El año pasado, en la Propuesta Social Prioritaria se definía que la creación de empleo era la prioridad central de la política económica. Esta misma idea está en el Programa de Convergencia, que prevé la creación de un millón de empleos. En los Presupuestos del 92 plantearon crear 200.000 empleos y la realidad es que se van a destruir más de 300.000. ¿Puede interpretarse esto como un fracaso de la política económica?**

**R.** Creo que lo que han fracasado han sido nuestras expectativas de recuperación económica tanto en el ámbito nacional como internacional. Si este fuera el caso particular de España comprendería las críticas sobre el fracaso de la política emprendida y por no haber puesto los mecanismos adecuados. Pero esta es la situación de toda la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Europeo y desde luego de la CE. La gran pregunta es si es posible crear empleos netos en una economía abierta como la española, si sigue la economía internacional en una fase de crecimiento lento. La experiencia de los últimos 15 años es que no. Entonces la cuestión está en ver cómo se aprovecha el tiempo para que cuando exista un cambio de coyuntura se pueda de verdad crear empleo en cantidades importantes.

**P. ¿Entonces en esta etapa intermedia, de crisis, el Gobierno renuncia a crear empleo?**

**R.** No se trata de eso. La creación de empleo es importante pero también conseguir determinados equilibrios que son los que garantizan a medio plazo la creación de empleo.

**P. ¿Qué medidas específicas tiene el Gobierno para esos nuevos parados que se van a producir?**

**R.** ¿En qué sentido?

**P.** En Francia, por ejemplo, el primer ministro, Pierre Bérégovoy, puso en marcha un plan especial de más de un millón de encuestas personales para conocer la situación detallada de cada parado. Y ha sido un cierto éxito. Han reducido el paro de larga duración en un 16%.

**R.** En España también hemos adoptado medidas como la modificación de la formación profesional. Se está en proceso de reformar el Instituto nacional de Empleo, liberándolo de todos los aspectos burocráticos y financieros del seguro de desempleo para que se dedique de verdad a la intermediación y al conocimiento más directo de los desempleados, particularmente los de larga duración, que, por cierto, aquí también han disminuido proporcionalmente.

**P. También en el mundo empresarial hay un gran malestar. Nunca había habido tantas manifestaciones públicas de empresarios contra la política del Gobierno.**

**R.** Lo que ha pasado es que la pequeña y mediana empresa lleva dos años soportando tipos de interés muy altos y eso naturalmente se nota en la financiación ajena, en las dificultades del crédito. También ha influido la elevación del impuesto de actividades económicas por parte de los ayuntamientos. Por todo ello, no me sorprende que haya una situación de desasosiego.

**P. ¿Esto lo explica todo?**

**R.** No, pero a mí me parece que a veces los empresarios están diagnosticando mal sus problemas. En sus decisiones yo nunca les he oído hablar del problema de su competitividad en relación con la disminución de sus costes. Por otra parte, sus representantes han podido sentirse defraudados por el acuerdo del grupo parlamentario socialista con los sindicatos en el tema de la huelga. Esto ha provocado un cambio importante en la actitud de algunas de las organizaciones empresariales respecto del Gobierno.